

REVISTA APICOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la *Revista Apícola* dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.^a, 58.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

DE ACTUALIDAD



Por fin ha llegado la época durante la cual los apicultores precavidos de esta isla esperan recoger los frutos de sus trabajos y de sus constantes desvelos. A pesar de lo desfavorable del pasado invierno y de esta primavera hasta mediados de Abril, nosotros confiamos en que la cosecha de miel ha de ser más que regular, atendida la actual abundancia de flores melíficas en nuestros campos y de la extraordinaria florecencia de los árboles frutales.

Las colmenas que hayan invernado con abundancia de provisiones, y que por consiguiente no habrán parado la cria durante todo el invierno, recompensarán ahora con creces al cuidadoso apicultor. Una de nuestras colmenas, sin apenas necesitar ni recibir estímulo de nuestra parte, ya contenía á principios de este mes unos *veinte cuadros de cria*, con el ganado correspondiente. Si á esto añadimos el hecho de que cada cuadrore presenta unas 5000 abejas, y que es-



ta inmensa prole vá naciendo diariamente en la colmena, pues que una buena reina mete en primavera 4 y 5 mil huevos por dia, se podrá calcular aproximadamente lo que es una colmena moderna bien dirigida, á la cual no se permite hechar enjambre para que todo se quede en casa. ¿Qué no podrá cosechar esta colonia durante los dos meses de recolta que nos esperan?

Esto prueba lo que ya hemos dicho otras veces, á saber: que para obtener buenos resultados es necesario no escatimar la miel de otoño, dejando en las colmenas abundancia de provisiones para invierno, como tambien que sean ellas presididas por reinas jóvenes y vigorosas, (la nuestra este mes cumple sus dos años) y finalmente que no se descuide el empezar á estimular la posta seis semanas antes de la cosecha.

¡Alerta, pues, apicultores menorquines! á ver que colmena entre las nuestras cosechará más libras de miel, y si logramos lucirnos este año ante nuestros hermanos de la península y del extranjero, donde aún tardará la recolta algunas semanas en principiar.

BUENA COSECHA

M. France, el apicultor que como dijimos en el último número de nuestra revista, ha cosechado 24 toneladas de miel en 28 días dá en *Gleanings* su modo de proceder, para la extracción de la cosecha: (traducimos)

«La primera extracción, dice, es siempre de color oscuro, por componerse de restos del depósito de invierno y de flores como la *dent de lion*, etc. Esta la vendemos con dos centavos de rebaja á las fábricas de galletas. Una semana despues vuelve el melador á funcionar, pero aun retiene la miel cierto colorido por lo que la vendemos un centavo más barato que la de primavera. Si el tiempo es seco, una vez por semana volvemos á extraer la miel de los panales. La tercera y cuarta extracción es la mejor, la miel muy blan-

ca y fina, toda de trébol blanco. Una vez que dos terceras partes de los panales están operculados, ya es hora de extraerles la miel. La quinta extracción es la de otoño, que en parte sirve en las colmenas durante el invierno.

»Es necesario marcar los barriles de cada extracción por separado. Nosotros en un solo día sacamos la miel de uno de nuestros apiarios. El producto diario es de unas dos mil libras. Si la miel es algo clara, esta se vende primero, pero la muy espesa puede guardarse indefinidamente.

»El año pasado, cosechamos 42.000 libras de miel de primera, pero como dicho artículo abundaba la vendimos á bajo precio. Hoy por hoy la despacharíamos á casi doble precio.»

Moraleja. — Que no se apresure el apicultor á la venta de sus productos, pues si son buenos pueden esperar á que mejoren los precios.

En cuanto á la cosecha de miel en Menorca, nosotros creemos que una buena extracción en primavera y otra en otoño es todo lo que podemos esperar. Esta última nos faltó el año pasado. Si el señor France extrae cinco veces al año, no son de extrañar sus fabulosos rendimientos.

LA APICULTURA EN PALESTINA

El *Bee Journal* de Londres publica una carta de Jaffa, puerto de Jerusalén, dando estensos detalles del progreso del mobilismo en aquel país. Traducimos unos pocos párrafos de interés general. Va firmada por P. J. Bahlensperger, fecha 7 marzo 1888.

«Somos cinco hermanos y poseemos un apiario de 680 colmenas modernas de madera de una pulgada de espesor con dos agujeros á cada lado para mayor ventilación cuando son llevadas á los montes y devueltas durante los meses de junio y noviembre, á lomo de camello. Cada animal lleva ocho colmenas.

»Ahora empiezan á labrar el *foundation* nuestros insectos, y les damos jarabe estimulante en abundancia para poder aprovechar la flor del naranjo en *supers* ó secciones; lo cual es apenas factible si se deja á la colmena que se desarrolle naturalmente. Usamos un total de 15.000 cuadros.

»Todos los países meridionales abundan en avispa (*vespa crabro*) que llegan á ser un peligro para las abejas en el mes de agosto, y destruyen las colonias si en ellas logran meterse.... Durante el setiembre su hembra pone huevos de zángano en las celdillas de trabajadora. Tanto estas como los zánganos desaparecen en noviembre, ya habiendo los últimos fecundizado á las reinas para la próxima primavera.

Noviembre es pues el tiempo más favorable para la destrucción de esas reinas, y también los meses de marzo hasta junio—todas las avispas son reinas entonces, y de mayores proporciones que las trabajadoras; son fáciles de reconocer. Cada reina muerta es un enjambre de menos. Destruir algunas avispas aisladas á nada conduce; en 1886 destruí 12.790 en una semana, y efectué igual matanza cinco ó seis semanas más, sin notar ninguna disminución.

»Los años 1885 y 1886 estaba la vega de Sharon infestada de sus nidos. También lo estaban en 1884 y 1887 las montañas de Judea al rededor de Bethlehem, donde el mes de julio llevamos las colmenas para la recolta de la miel de tomillo. Por otra parte otros lugares cerca de Jerusalén se ven libres de esta peste, y allí acudimos con nuestras colonias. En 1882 el señor Frank Benton y yo hicimos gran matanza de avispas en Beyrouth, Siria.»

Aquí en Mahón hemos notado alguna que otra avispa atrevida lanzarse en nuestras colmenas, hostigada por las abejas, las cuales sin embargo no se atreven á entablar combate individual. Pero nunca hemos presenciado tal plaga como la que describe M. Behlensperger. Creemos que el sabio naturalista señor Cardona se ha visto á veces apurado con estos bichos en el interior de la isla. Mr. Frank Benton es el introductor de las reinas Cipriotas y Siria-

cas, tiene además un apiario criadero de reinas Carniolas en Laibach, Hungría, y su residencia habitual era estos años la de Munich, Baviera. Creemos que es norte-americano de nacimiento.

Un viaje apícola al extranjero

POR

FRANCISCO F. ANDREU

IX

WELWIN

En el centro de una gran llanura cruzada por infinidad de riachuelos y poblada por una vegetación exuberante yace Welwyn, rodeado de miríadas de flores.

Aquella vega sin Apis ni apicultores estaría incompleta. El néctar de aquellas flores sería perdido y perdidas, por consiguiente, las miles de libras de miel que hoy allí se cosechan.

Si quereis un modelo de *pueblo apícola*.... Welwyn.

¿En donde vive Mr. Blow?, pregunté á un muchacho al bajar del tren.—¡Ah! Mr. Blow, yo le acompañaré si V. gusta—y el activo y galante inglesito empezó á caminar alargando sus piernas desmesuradamente. (á la inglesa)

Durante el camino me habla de Mr. Blow y de sus abejas.—Todo el mundo le conoce: sus abejas no pican porque les trata bien, etc. etc.—Una vez en casa de mi amigo apicultor despedime del amable guía y pregunté por Mr. Thomas.

Mr. Tomás B. Blow, el conocido apicultor inglés, cuenta unos 38 años. Enseguida se adivina en él un digno representante de la actividad humana, corregido y aumentado con la experiencia de multitud de viages. Además de ser un buen fotógrafo es muy hábil dibujante, y sus álbums son inmensos archivos donde queda coleccionado cuanto bueno y útil vé en sus correrías apícolas.

Con la amabilidad que le caracteriza me acompañó por todas las

dependencias de su fábrica de útiles de Apicultura. El vapor, este agente que hoy figura en todas las industrias, movía las innumerables máquinas de los talleres, entre las cuales descollaba en primer término una de acepillar maderas de un ancho hasta 45 centímetros. Mr Blow me explicó que era la única en Inglaterra, que la había importado de los Estados-Unidos para fabricar sections con madera de aquel país por no prestarse para este trabajo las maderas inglesas. Esta máquina funcionó varios años dando un promedio de 10,000 sections diarios; pero ahora sólo se usa como acepilladora, pues los norte-americanos mandan á Europa de estos cajoncitos á precio más bajo del que pueden fabricarlo aquí teniendo que importar la madera.

Multitud de acepilladoras, sierras de varias clases, formones etc. poblaban aquel vasto taller, donde era difícil entenderse causa el ruido producido por tanta maquinaria.

Subimos al primer piso destinado á cortar todas las maderas en sentido transversal con una gran sierra circular pendiente de un embarrado á modo de péndulo y que el operario tira hácia la madera que trata de cortar.

En el mismo piso están las habitaciones para trabajar la cera y fabricar el panal artificial, allí ví grandes cajas de cera de Italia, Zanzibar, Madagascar, etc. Clases que, según me explicó Mr. Blow se prestan unidas en proporciones convenientes á la fabricación de un buen panal artificial, cosa imposible de lograr usando una sola clase de cera; pues la Italiana es muy bonita pero demasiado blanda, la Madagascar es dura, etc. etc.

(Continuará.)

Correspondencia

Sr. Director de la *Revista Apícola*. Mahón.

Palma.

Muy señor mío y amigo: de intento he retardado escribirle á fin

de poder terminar la historia de aquellos estemporáneos enjambres, cuya procedencia me parece averigüé de un modo indudable pues que tomando algunas abejas de las que formaban el enjambre salido el 18 de febrero de la colmena n.º 2 y soltándolas entraron dentro la misma y lo mismo me sucedió con el enjambre del 23 en que repetido el experimento entraron dentro la n.º 1; con esto creo haber contestado á su pregunta relativa á si estaba seguro de su procedencia. Los días que mediaron hasta que me devolvió V. los ejemplares que le mandé pude convencerme de que se trataba de jóvenes reinas, puesto que tuve ocasión de sacar algunas de sus células, al montar una nueva colmena del mismo sistema, como voy á decirle.

El 29 de Febrero no pude ir á ver mis abejas y un cuñado mio que fue, vino al día siguiente por la mañana á decirme que la tarde anterior encontró dos enjambres, los recogió, y los metió dentro una colmena de barro. En vista de esto por la tarde de dicho día, 4.º de Marzo, fuí allí con una colmena que llamo n.º 3, la coloqué en un sitio, saqué del número 2 un panal con miel y otros dos con cria y miel añadiéndoles cuatro marcos con hojas de cera y esto hecho vacié dentro la colmena de barro con los dos enjambres reunidos, puse las mantas y la tapa y ántes de concluir esta operación las abejas que entraban y salían por los agujeros daban muestras evidentes de gran satisfacción. Reconocida varias veces desde entónces, en una de ellas pude ver la reina, todo marcha con gran orden, aumentando visiblemente la cria y con muchas probabilidades de ser una colmena muy próspera.

Ahora bien, aunque esta vez no pude averiguar la procedencia de estos enjambres, y aunque la hubiera averiguado no les hubiera reunido con las colmenas madres, no dudo que eran los mismos del 18 y del 23 de febrero, que á pesar del mayor espacio dado á las colmenas 1 y 2 con la añadidura del tercer piso, sea por el nacimiento de nuevas reinas ó por cualquiera otra causa, salieron otra vez resueltos á abandonar definitivamente su antiguo domi-

cilio. De todos modos me satisfizo que salieran los dos á la vez, porque reuniéndolos en el acto he obtenido una buena colmena.

Me ha llamado la atención que diga V. en la Revista que sus abejas pasan el invierno reducidas á un solo piso y digo que me llama la atención, porque las mías que lo han pasado con dos me han enjambrado porque tardé un poco á añadirles el tercero.

He podido convencerme de que las construcciones supernumerarias que fabrican las abejas se deben exclusivamente á la falta de espacio, porque desde que les he añadido el tercer piso no han vuelto á unirlos los panales del piso inferior con el del superior. Ahora trabajan en estirar las láminas del tercer piso, aunque con lentitud, porque la temperatura inconstante y los cambios bruscos de la atmósfera, más propia del mes de febrero que del actual, retrasando la vegetación, les son sumamente contrarios. Desde mediados de febrero tenemos estas vicisitudes climatológicas, que perjudican notablemente la agricultura, y por consecuencia lógica la apicultura.

Cuando vuelva V. por aquí espero tener el gusto de verle otra vez en mi naciente apiario y creo quedará satisfecho de mis progresos.

Si algo ocurre digno de mención se lo comunicaré, á fin de que haga V. de ello el uso que quiera. Me olvidaba decirle que todas mis colmenas han conservado los zánganos todo el invierno, solo ahora veo que algunas matan diariamente unos cuantos.

Sin más por hoy mande V. de su affmo. y S. S. S.

J. M.

RED. Parece extraño que las colmenas conserven los zánganos durante el invierno y ahora los maten, esto es verdaderamente anómalo, pues no solamente en Menorca pasa lo contrario, sino que no tenemos noticia de que esto suceda en ningún país.

